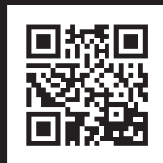




UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA  
T U N J A

*Quæstiones Disputatæ*  
Temas en Debate  
21



OPEN ACCESS

descarga gratuita

<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae>

*Revista admitida en el Índice Nacional de Publicaciones  
Seriadas Científicas y Tecnológicas, PUBLINDEX*

Quæstiones Disputatæ Temas en Debate	Tunja Colombia	No. 21	pp. 1- 219	Julio - Diciembre	2017	ISSN: 2011- 0472 Versión impresa e-ISSN: 2422-2186 Versión Digital
--	-------------------	--------	------------	----------------------	------	---

# Editorial

---

En la Europa del siglo XIX, Augusto Comte <sup>1</sup> exponía, en su Discurso sobre el espíritu positivo, su famosa “Ley de la evolución intelectual de la humanidad” más conocida como la “Ley de los tres estados”. Desde entonces, una marcada línea positivista ha querido establecer criterios y directrices bajo los cuales, y a luz de dicha concepción evolucionista, el comportamiento de la actividad científica pueda describirse de manera lineal, progresiva y unidimensional. En este sentido, no resulta indiferente el importante papel que juegan hoy por hoy las publicaciones seriadas en el avance científico para las diferentes comunidades académicas y para la sociedad en general. La necesidad de vincular los nuevos conocimientos con los legitimados tradicionalmente aparece como uno de los estandartes más representativos de las grandes revistas científicas y de las más exigentes bases de datos internacionales. Sin embargo, en mi concepto, detrás de esta intención se esconde una polémica ya clásica de la epistemología y la filosofía de la ciencia sobre los criterios bajo los cuales puede considerarse algo como científico. Es más, esta disputa de vieja data se agudiza toda vez que tales criterios se enfocan en los trabajos concernientes a las así denominadas ciencias humanas y sociales. No se puede desconocer al respecto que antes como ahora pervive la sospecha proveniente de la Hermenéutica, la Fenomenología y la Teoría Crítica, sobre la pretenciosa intención de ver como una lógica del pensamiento la idea de que todas las especulaciones “están sujetas inevitablemente, sea en el individuo, sea en la especie, a pasar sucesivamente por tres estados teóricos distintos” (el teológico, el metafísico y el positivo), de los cuales los dos primeros no son más que provisionales y preparatorios para el tercero, “el único plenamente normal, que es en el que consiste, en todos los géneros, el régimen definitivo de la razón humana” (p. 2).

De entrada, caben preguntas sobre si la pretensión de garantizar dicha continuidad obedece a una lógica de la ciencia que desconoce la pugna entre paradigmas científicos y diferentes tipos de racionalidades, desconocimiento que la lleva al intento de trazar tajantemente la frontera entre lo científico y lo pseudocientífico. También, surge la inquietud de si esta delimitación está influida por una constante búsqueda de objetividad que no resulta tan imparcial como aparenta cuando se le observa desde la perspectiva del poder. Y ante estos cuestionamientos conviene dos sucintos comentarios:

El primero de ellos está referido al vínculo que puede trazarse entre el contencioso histórico de las llamadas ciencias naturales y las ciencias del espíritu, y cierta tendencia a imponer los criterios de científicidad de unas sobre otras. José Manuel Mardónés <sup>2</sup> cita esta disputa como un acontecimiento cuyo origen tuvo

---

1 Comte, A. (sf.). Discurso sobre el espíritu positivo. Recuperado de: <http://www.librodot.com/>

2 Mardónés, J.M. (1982). Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Nota histórica de una polémica incesante. En Mardónés, J. M. & Ursúa, N. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Fontamara.

---

lugar en el siglo XIX -momento en el que “se hizo evidente que la sociedad, la vida de los hombres en ella con sus múltiples relaciones, no era ni algo claro, ni dado de una vez por todas” (p. 19). Para el autor español, fruto de esta conciencia de la sociedad es el surgimiento de disciplinas como la historia, la sociología, la política, la economía, la psicología, etc., que resultaban intentos de la razón por explicar un nuevo estado de cosas que aparece como problemático ante sus ojos. Con todo, en relación con su justificabilidad, no parecía clara ni la naturaleza de su objeto de estudio ni la unidad de método que podría permitirles alcanzar y demostrar sus resultados. Las nacientes disciplinas eran cuestionadas básicamente por su estatuto de cientificidad, inquietud que abrió la brecha entre quienes pensaban que dichas disciplinas podían arrogarse el derecho de crear y usar sus propios métodos, y quienes aseguraban que solo en la medida en que importaran el método científico característico de las ciencias físico-naturales, podrían reconocerse como verdaderas ciencias.

De acuerdo al modo en que relata este debate el autor español, los criterios bajo los cuales algo puede ser caracterizado como científico, lejos de pertenecer como lo diría Comte a una lógica de evolucionista de la actividad intelectual de la razón humana, están determinados por dos modos particulares de apreciar la actividad científica que han caracterizado históricamente una polémica incesante. El primero de ellos sigue la línea aristotélica de la “comprensión” (Verstehen) que tiene importantes repercusiones en la Hermenéutica y la Teoría Crítica. El segundo de ellos vehicula los presupuestos de la tradición galileana referidos a la “explicación” (Erklären) en escuelas de pensamiento como el Positivismo, el Positivismo Lógico y el Racionalismo Crítico. Como es de constatar, la tendencia positivista frente a la resistencia anti-positivista de la ciencia describen en gran parte el importante pugilato al que desde diferentes latitudes los investigadores de las diversas ramas del saber asisten también hoy en día. Es una resistencia a la instrumentalización de la actividad científica, la cual, desde el lado positivista, ha sido marcada profundamente por cierta tendencia al deseo de importar métodos y procedimientos de la física y de la matemática (canon o modelo de las demás ciencias) para estudiar al hombre en sus múltiples dimensiones. Y desde este paradigma dominante es de donde al parecer se ha querido medir el impacto que tienen las diferentes publicaciones seriadas.

El primer comentario se centra precisamente en este aspecto: si bien es cierto que hoy por hoy los índices de citación y bases de datos reconocen cierta independencia de las ciencias humanas y sociales, la forma en que se ha querido valorar el impacto de sus publicaciones en las comunidades científicas y académicas, a la base de la cienciometría, reduce y deja escapar notablemente la capacidad transformadora y creativa que podrían tener dichas publicaciones en las comunidades y contextos a las que sirven. Como muchos aspectos de la acti-

vidad humana, el impacto del trabajo científico no puede medirse. No porque no existan o pudieran existir métodos de cálculo que intentaran captar y explicar la lógica evolutiva de la construcción de nuevos conocimientos, sino porque la naturaleza misma de lo social y de lo humano no es susceptible de reducción a número. Esto se deja vislumbrar cuando los criterios y datos que se reportan en la red, por más sofisticados que sean los mecanismos de reconocimiento en los portales web y buscadores especializados, en realidad solo corroboran una parte, quizá muy pequeña, frente al potencial transformador que puede tener una publicación en un colegiado científico o en la población en particular. Esto lleva a pensar que la intencionalidad de garantizar la continuidad de conocimientos científicos por cuenta de las publicaciones seriadas puede no ser un asunto ni imparcial ni objetivo, y que se encuentra sesgada por la pretensión de una lógica científica dominante que intenta trazar, al parecer de manera ideológica -si por ideología entendemos todo discurso que cierra de manera fuerte las múltiples perspectivas que pueden aparecer- una suerte de continuidad evolutiva en cuanto los conocimientos científicos.

Esta afirmación conduce a un segundo comentario: la búsqueda de objetividad a la que suele tender la actividad científica contemporánea, muy de la tradición anglosajona, tiene mucho de pragmatista. Richard Rorty<sup>3</sup> recuerda que la objetividad vista desde la perspectiva pragmática no se le concibe como “el deseo de evitar las limitaciones de la propia comunidad, sino el deseo de un consenso intersubjetivo tan amplio como sea posible; el deseo de extender la referencia del «nosotros» lo más posible” (p. 41). En este sentido, la brecha entre algo que se considera verdadero y algo que se considera justificado es la misma que hay entre un bien real y uno posiblemente mejor: “decir que aquello que es racional para nosotros puede no ser verdadero, es simplemente decir que alguien puede salir con una idea mejor”. También es decir que siempre hay lugar para una creencia mejor, puesto que pueden surgir nuevas pruebas, nuevas hipótesis, un nuevo vocabulario. Ahora bien, si se tiene en cuenta que para el pragmatismo la antigua diferencia entre doxa y episteme es simplemente la distinción entre aquellos asuntos, temas e ideas en los que el consenso no es relativamente fácil de conseguir y aquellos en los que sí, puede comprenderse mejor que mucho de la validación de los nuevos conocimientos como científicos tiene que ver con la amplitud del consenso que logren en la comunidad científica.

Una manera de constatar dicha anuencia, ciertamente, es a través de su reconocimiento por cuenta de la comunidad de investigadores que los aceptan como conocimientos válidos e importantes. A la vez, una forma de confirmar tal acep-

---

3 Rorty, R. (1996). ¿Solidaridad u objetividad? En *Objetividad, relativismo y verdad*. Barcelona: Paidós.

tación son los diferentes índices de citación que dictaminan la calidad tanto de una publicación como de una revista indizada. El segundo comentario se enfoca en este aspecto: si bien es cierto que el contexto dentro del cual la sociedad científica marca la pauta de validación de conocimientos, validación que hoy en día está mediada por los Sistemas de Información y Resumen Internacionales (SIRes), también lo es que dicha validación debería darse bajo condiciones de imparcialidad, igualdad y libertad. No obstante, el contexto no parece mantener esas condiciones en todas sus dimensiones. En lugar de reconocer las diferentes maneras particulares en las que las diferentes revistas científicas han refinado históricamente sus procesos, aspectos que las han llevado a configurar una identidad propia, las bases de datos más influyentes han estandarizado criterios de calidad bajo la premisa de reducir índices de “endogamia” y de aumentar el “factor de impacto de las revistas y de sus publicaciones”. El resultado ha sido la tendencia a homogenizar formalmente el quehacer de la edición de revistas científicas, a una suerte de universalización de procesos que, en mi opinión, viene a incidir negativamente en la democratización del conocimiento, en la apertura a nuevos saberes y en el desarrollo de sus contextos particulares.

Estos dos comentarios críticos sobre la relación del ejercicio editorial de las revistas científicas con su compromiso frente al desarrollo de la ciencia, sirven de preámbulo al presente número de la Revista *Quaestiones Disputatae*-temas en debate en el que se presentan nueve artículos venidos de la reflexión e investigación de las ciencias humanas y sociales. Es mi deseo como editor exaltar el valioso trabajo de los autores de estas contribuciones, trayendo a colación, de boca de ellos mismos, una pequeña presentación de lo que nos comparten.

Carlos Andrés Gallego-Aroyave (La areté del aldeano griego desde el poema hesiódico *trabajos y días*). Este artículo analiza la categoría de areté en la figura del campesino en Hesíodo, especialmente en su poema *Trabajos y Días*, con el fin de percibir la configuración del ethos del hombre griego en el siglo VII a. C., donde labrar la tierra será una acción social, moral, religiosa y educativa que posibilita la transformación de lo ético (agathós) y la aparición de lo que posteriormente se denominaría como polis. Estas variaciones éticas y sociales surgieron en la poesía hesiódica para dar un viraje a las dinámicas éticas de la poesía homérica, estas reformas hechas por Hesíodo dieron al aldeano una posición relevante dentro de los grupos sociales griegos, tanto que la aldea y el campesinado es el cimiento de cambios políticos y la base primaria de la construcción ética, social y estructural de la polis griegas.

Juan Camilo Méndez-Rendón (El sujeto de la modernidad: reflexiones desde la pedagogía de la liberación). La noción de sujeto es una de las cuestiones fundamentales sobre la que ha descansado la reflexión filosófica a lo largo de la

historia del ser humano. Este texto hace un recorrido por las diversas formas en que la humanidad ha asumido la idea de sujeto, con el fin de entender, desde la pedagogía de la liberación de Paulo Freire, el modo en que la educación contribuye al tránsito de la conciencia ingenua a la conciencia crítica, y con ello de un estado de hombre-objeto a un hombre-sujeto. Este rastreo parte de la época clásica, avanza con la inquietud de sí de Foucault hasta la cristiandad, para pasar a explorar la concepción moderna del sujeto y su proceso de modernización. El método utilizado corresponde a la revisión documental de textos que explican desde la filosofía qué es y qué se espera del sujeto en cada momento histórico. Este trabajo muestra que el ideal moderno de sujeto pasa por imposiciones externas relacionadas con ideales de progreso, de lucro y de acumulación, y plantea de nuevo la necesidad de que sea el proceso educativo, un proceso ético por función, quien devuelva el estatuto de sujeto a su lugar correspondiente.

Enrique Barón-Gómez y John Jairo Losada-Cubillos (Las relaciones éticas en los videojuegos: desde la perspectiva del habitus y el sujeto 'jugador'). El propósito de este artículo consiste en examinar las relaciones éticas que ocurren en la interacción entre el jugador y el videojuego ya que, estos son objetos que están diseñados para ser experimentados y por lo tanto, solo pueden ser comprendidos cuando son descritos como experiencias. De esta manera, se va a poder conocer el proceso de subjetivación que lleva a cabo el jugador para convertirse en un sujeto "jugador" cuando está experimentando el videojuego el cual, es un sujeto ético que tiene la capacidad de raciocinio para identificar que se encuentra dentro de un mundo virtual y que se debe comportar de acuerdo a su sistema de reglas para alcanzar los objetivos que le son propuestos.

Yesid Niño-Arteaga (El valor de la belleza en Nietzsche y Baudelaire: una aproximación desde los Fragmentos póstumos). Este artículo ofrece un acercamiento a los esbozos poéticos y filosóficos que escribieron el poeta francés, Charles Baudelaire, y el pensador alemán, Friedrich Nietzsche, quienes sostuvieron y desplegaron su incisivo pensamiento en las variadas definiciones y estimaciones que propenden para la noción de arte y el precepto filosófico de lo bello, mostrando los sentidos y rupturas a partir de las críticas que ambos autores realizan a las ideas de "cultura" y "utilidad". Desde este conjunto de relaciones, este artículo irá develando, al mismo tiempo que indaga, algunos fragmentos de la polémica y vital escritura póstuma de estos dos notables autores europeos.

Clara Liliana Castebianco-Cifuentes y Nelson D'olivares-Durán (El lenguaje dominante de la publicidad: una lectura crítica al cierre del universo del discurso de Marcuse). Las observaciones críticas que Herbert Marcuse hace en sus estudios a los estados socialistas, sugieren pensar que la estructura de dichos estados no dista de la realidad capitalista de los países en vía de desarrollo, particular-

mente, del contexto colombiano. Según Marcuse (1993) la sociedad capitalista del hombre unidimensional absorbe cualquier manifestación que se oponga o que intente desentrañar sus profundos rizomas. Es allí donde disciplinas como el Análisis Crítico del Discurso, la Teoría Crítica, entre otras, permiten decantar las configuraciones de dominación legitimadas por las ideologías provenientes de los intereses económicos de las grandes superficies y marcas de productos, que someten a todo el público al consumo mediado por la publicidad. A través de este manuscrito, se intenta mostrar cómo el lenguaje dominante de la publicidad absorbe al lenguaje popular, es decir, intentamos acercarnos a un análisis primario de cómo opera el discurso dominante. Dicho análisis se hace a través de una muestra de publicidad tomada de la actual sociedad de consumo, en la que, como colombianos, estamos inducidos a comprar y consumir, sin necesidad, bienes y servicios. Con todo, se concluye que en la publicidad existe un lenguaje dominante que absorbe otros lenguajes contradictorios.

Nelly Estella Pardo-Espejo y Yenny Esperanza Sanabria-Mesa (Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el fortalecimiento de la comprensión lectora). El artículo es un estudio investigativo sobre el impacto de las TIC en la comprensión lectora, de los estudiantes del grado tercero de primaria del Colegio Gustavo Romero Hernández del municipio de Tibaná, Boyacá. Este estudio siguió un enfoque cuantitativo de tipo cuasi-experimental, adoptando el diseño pre-test y pos-test con un solo grupo; por lo tanto, el análisis se basó en la aplicación de una prueba de comprensión de lectura literal, inferencial y crítico intertextual validada por (Latorre, Ramírez y Navarro, 2008), asimismo se implementó una intervención pedagógica a través de secuencias didácticas basadas en el enfoque de Ana Camps mediadas por las TIC y una ficha de observación. De acuerdo con los resultados obtenidos, se evidenció que las TIC son herramientas útiles, que sirven como estrategias para fortalecer la comprensión lectora, de igual forma se concluye que aunque hay un gran porcentaje de estudiantes que se ubican en los niveles de desempeño alto y medio, aún les cuesta trabajo reflexionar sobre el contenido del texto para emitir juicios valorativos del mismo y asumir posición frente a lo leído.

María Teresa Gómez-Ramírez (La etnografía audiovisual, herramienta pedagógica para potenciar el aprendizaje significativo en los estudiantes de la Universidad Santo Tomás - Tunja). La propuesta se fundamenta en la importancia de la enseñanza – aprendizaje desde una apuesta pedagógica desde la comunicación entendida como mecanismo dialógico que permite crear nuevos espacios, mensajes, comprensiones e interpretaciones de situaciones del entorno social de los estudiantes de la Universidad Santo Tomás. Se propone utilizar la etnografía audiovisual para transformar la percepción del estudiante en su quehacer académico, que le permita leer y comprender sus realidades de una forma reflexiva y

propositiva. Esta metodología da lugar a la recuperación de la memoria como una apuesta a la conciencia social e histórica en la cual el estudiante está inmerso.

Manuel Leonardo Prada-Rodríguez (De la utilidad lógica de los objetos al misticismo en el *Tractatus Logico-Philosophicus*). A partir de la interpretación que Alejandro Tomasini Bassols hace del *Tractatus Logico-Philosophicus*, se busca explicar la tesis de por qué los objetos traccionan no tienen referente en el mundo, ya que son su sustancia, el supuesto lógico que posibilita entender la relación entre lenguaje, mente y mundo. En ese sentido, no se busca contestar qué son, sino cómo son, para qué sirven en la construcción lógica del primer Wittgenstein. Junto a esto, se intenta ofrecer una interpretación de qué es lo místico en el *TLP*, muy a pesar de su *Sensus plenior* claramente anti-metafísico, resaltando la importancia de callar respetuosamente ante lo metafísico.

Santiago Borda-Malo Echeverri (¿Un sistema educativo sin 'notas' es posible?!). El objetivo de esta ponencia (quizás más 'quitancia') es, a partir de una experiencia docente de 20 años en cinco universidades y en la educación secundaria y primaria, plantear la audaz propuesta de un Sistema Educativo sin 'notas', es decir, de calificaciones que están muy lejos de constituir una Evaluación real y confiable, y se degradan a un ejercicio corruptible de poder. Para tal efecto, me fundamentaré en grandes autodidactas poco tenidos en cuenta en la academia convencional, tales como Mahatma Gandhi, Rabindranath Tagore, Jiddu Krishnamurti, Joseph Jean Lanza del Vasto, Emmanuel Mounier, Gabriela Mistral y Estanislao Zuleta -dos de ellos Premios Nobel de Literatura reconocidos Maestros, y otro colombiano-, cuyas propuestas pedagógicas revolucionarias son plausibles y praxeológicas, esto es, armonizan una sólida teoría y la praxis, conformando una auténtica Filosofía de la Educación, en estos tiempos en que de modo esnobista y triunfalista se habla de Educación para el Posconflicto y la Paz. No se trata de presentar un recetario y menos una panacea, simplemente proyectar una alternativa dentro del 'Altermundialismo' que se atreve a cuestionar la Globalización hegemónica y homogénea que nos mantiene sumidos (sometidos) y subsumidos. Por lo menos, la educación posgraduada podría ser liberada de 'calificaciones' convencionales, aplicando por fin criterios como la Autoevaluación, la Autoevaluación y la Heteroevaluación, mediante una 'Hodegogía' (léase 'hacer camino sapiencial con el estudiante).